

SESIONES ORDINARIAS

2001

ORDEN DEL DIA N° 2395

COMISIONES DE RELACIONES EXTERIORES
Y CULTO, DE DERECHOS HUMANOS Y GARANTIAS
Y DE FAMILIA, MUJER Y MINORIDAD

Impreso el día 28 de junio de 2001

Término del artículo 113: 10 de julio de 2001

SUMARIO: Niños esclavos transportados en barco por el golfo de Guinea. Expresión de repudio y preocupación ante este hecho.

1. **Fernández Valoni.** (1.809-D.-2001.)
2. **Zúñiga.** (1.863-D.-2001.)
3. **Alarcón.** (1.914-D.-2001.)
4. **Chiacchio.** (1.994-D.-2001.)
5. **Vázquez y otros.** (2.016-D.-2001.)
6. **Ortega de Aráoz.** (2.048-D.-2001.)
7. **Ferrero y otros.** (2.204-D.-2001.)
8. **Alarcía.** (2.320-D.-2001.)
9. **Giannettasio y otros.** (2.324-D.-2001.)

Dictamen de las comisiones

Honorable Cámara:

Las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto, de Derechos Humanos y Garantías y de Familia, Mujer y Minoridad han considerado los proyectos de declaración del señor diputado Fernández Valoni, de la señora diputada Alarcón, de la señora diputada Chiacchio, de los señores diputados Vázquez y otros, de la señora diputada Ortega de Aráoz y de la señora diputada Alarcía y los proyectos de resolución del señor diputado Zúñiga, de la señora diputada Ferrero y otros señores diputados y de la señora diputada Giannettasio y otros señores diputados por los que se expresa repudio por el tráfico de niños africanos en el buque "Eriteno"; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la aprobación del siguiente

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Su profunda preocupación en relación a las denuncias respecto de un barco transportando niños esclavos por el golfo de Guinea.

Su repudio a todo acto que signifique la explotación de los niños y las peores formas de trabajo infantil, en abierta violación a los tratados internacionales de derechos humanos, y en especial a la Convención sobre los Derechos del Niño.

Sala de las comisiones, 20 de junio de 2001.

Marcelo J. A. Stubrin. – Alfredo P. Bravo.
– Graciela M. Giannettasio. – Ramón F. Puerta. – Marta S. Milesi. – Carlos A. Raimundi. – Miguel A. Insfran. – Marta I. Di Leo. – Edgardo R. Grosso. – Mario H. Bonacina. – Catalina Méndez de Medina Lareu. – Nora A. Chiacchio. – Marta del Carmen Argul. – María del Carmen Alarcón. – Alfredo E. Allende. – Juan C. Ayala. – Juan P. Baylac. – Adriana N. Bevacqua. – Miguel A. Bonino. – Marcela A. Bordenave. – Pedro Calvo. – Enrique G. Cardesa. – Mario Das Neves. – Bárbara I. Espinola. – Juan C. Farizano. – José L. Fernández Valoni. – Rafael H. Flores. – Isabel E. Foco. – Teodoro R. Funes. – Francisco A. García. – María I. García de Cano. – Graciela I. Gastañaga. – Ruben H. Giustiniani. – María A. González. – Hilda B. González de Duhalde. – Beatriz M. Leyba de Martí. – Mabel G. Manzotti. – Silvia V. Martínez. – Mabel H. Müller. – Mario R. Negri. – María B. Nofal. – Sarah A. Picazo. – Edmundo Robles Avalos. – Jesús Rodríguez. – Pedro Salvatori. – Margarita R. Stolbizer. – Atilio P. Tazzioli. – Ramón H. Torres Molina. – Rosa E. Tulio. – Arnaldo P. Valdovinos.

INFORME

Honorable Cámara:

Las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto, de Derechos Humanos y Garantías y de Familia,

Mujer y Minoridad, al considerar los proyectos de declaración del señor diputado Fernández Valoni; de la señora diputada Alarcón, de la señora diputada Chiacchio; de los señores diputados Vázquez y otros; de la señora diputada Ortega de Araújo; y de la señora diputada Alarcia; y los proyectos de resolución del señor diputado Zúñiga; de la señora diputada Ferrero y otros señores diputados y de la señora diputada Giannettasio y otros señores diputados, por los que se expresa repudio por el tráfico de niños africanos en el buque "Eriteno", creen innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que los acompañan, por lo que los hacen suyos y así lo expresan.

Marcelo J. A. Stubrin.

FUNDAMENTOS

1

Señor presidente:

La comunidad internacional toda ha manifestado su total preocupación ante la situación de alrededor de 200 niños que viajarían hacinados en el barco "Eriteno", que después de más de dos semanas de navegación no ha encontrado amarre aún en su derrotero en ningún puerto de la costa oeste africana, por donde se estaría desplazando, lugar caracterizado por distintos organismos, por otra parte, como de constantes violaciones a los más elementales derechos de los menores.

Es sabido, señor presidente, que el fenómeno de irrupción de los Estados nacionales en los tiempos de la globalización y el predominio de la tecnología, no es debidamente acompañado por la conciencia planetaria del establecimiento definitivo de la agenda humanitaria, entrando así de pleno en el siglo XXI, acentuando las desgracias del último milenio con la degradación de las relaciones del trabajo con reducción a servidumbre y esclavitud de los niños, y el tráfico, la apropiación, el abuso y la prostitución de menores.

Si bien hasta el momento no se ha podido establecer con certeza la calidad de la situación de los menores en el barco "Eriteno", han sido bastante elocuentes las actitudes de gobiernos que han rehusado recibir al mismo, bajo la admisible especulación de verse involucrados en la posibilidad de estar permitiendo alguna de estas violaciones flagrantes al derecho internacional, a pesar de que ya se cuenta con la certeza de la emisión de órdenes de arresto internacional a los probables responsables de tal vejación.

Sin embargo, tal como ya manifestaron autoridades y funcionarios de la Organización de las Naciones Unidas y el —insospechable en estos temas— órgano de difusión del Vaticano, "L'Observatore Romano", creemos que el derecho internacional es suficiente, y por lo tanto las autoridades de todas las naciones deben tomar cartas en el asunto e intervenir con todo el poder que otorgan estos ins-

trumentos normativos anteauidos, "si es necesario con la fuerza", a efectos de garantizar la salud física y el bienestar psicológico, y la seguridad de los menores en tan desdichada condición.

Y por qué no sería éste, además, el caso paradigmático en donde la comunidad internacional debería animar la intervención de una fuerza de paz de las Naciones Unidas que asegure el imperio de los derechos humanitarios en el globo.

José L. Fernández Valoni.

2

Señor presidente:

La noticia de que el barco "Eriteno", propiedad de la empresa nigeriana Tennyson Shipping, transportaba entre 30 y 250 niños esclavos, de la República de Benín con destino a Gabón y Costa de Marfil, donde estarían destinados a las plantaciones de cacao y de caña de azúcar, puso en evidencia una práctica doblemente condenada a nivel internacional: el tráfico de esclavos, y el tráfico de niños en forma combinada, ya que se trata de la comercialización de niños esclavos.

Ante la condena internacional que mereció el hecho, las autoridades de Benín han pedido la ayuda de las Naciones Unidas, la UNICEF y de países como el Reino Unido, Francia y los EE.UU. Las investigaciones realizadas llevan a constatar que esta práctica no sólo se origina en Benín, sino también en otros países pobres del África al Sur del Sahara, como Togo y Mali.

La Convención Internacional de los Derechos del Niño condena expresamente la reducción a esclavitud de los niños. Este ilícito, que se consideraba desterrado del mundo contemporáneo, ha vuelto a aparecer como la expresión más repudiable de la marginación y de la exclusión que se vive con mayor intensidad en países pobres, no sólo de África, sino también en otras regiones del mundo, incluidas Asia y América latina.

Cabe destacar que para nuestro país, esa convención, así como los pactos internacionales de derechos humanos de Washington, 1961, y otros tratados de protección de los derechos del hombre, tienen rango constitucional en la forma establecida por el artículo 75, inciso 22, de la Constitución Nacional, a consecuencia de la reforma de 1994.

La Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, sede Ginebra, se encuentra en su período de sesión ordinaria desde el 19 de marzo hasta el 30 de abril del corriente año, siendo su presidente el delegado argentino, embajador Leandro Despuj, encargado de la Representación Especial para los Derechos Humanos en el ámbito internacional de la Cancillería argentina.

La ocasión es propicia para que nuestro país, a través del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, exhorte a los miembros

de la ONU a entablar acciones de repudio y condena contra la reducción a esclavitud de cualquier persona, y particularmente contra el tráfico de niños esclavos.

Señor presidente, éstas son las razones por las que solicito se apruebe la presente declaración.

Ovidio O. Zúñiga.

3

Señor presidente:

Es necesario que nuestro país condene este hecho lamentable que ocurre en los albores del siglo XXI, donde el hombre pareciera haber traspasado barreras o etapas que no deberían volver a repetirse, por lo que resulta doloroso para toda la humanidad el observar que un grupo de delincuentes internacionales insista todavía con mantener en vigencia la esclavitud y el tráfico infantil, que eran usuales en el siglo XVI entre Africa, Europa y América.

Estos niños proceden de Benín (Africa), país donde la esclavitud fue oficial hacia principios del siglo XIX; es uno de los centros más importantes de reclutamiento de niños entre 5 y 15 años para ser cedidos a familias con promesas de empleos y escolaridad que luego se convierten en el sometimiento a trabajos en condiciones inhumanas, abusos sexuales, etcétera.

Este comercio ilegal de niños debe merecer la condena de todas las comunidades, a fin de desterrar para siempre su costumbre por parte de individuos inescrupulosos que no tienen en cuenta el valor de la vida humana, sino sus viles ambiciones monetarias.

Si bien las organizaciones internacionales hacen todo lo posible para contener el tráfico de niños, nuestro país no debe quedar al margen de expresar su repudio por actos de esta naturaleza, a efectos de que no nos ocurra lo mismo en nuestro territorio, en el que también (salvando las distancias) aisladamente suelen presentarse casos de sometimiento de niños con diversos fines.

Por lo expuesto es que solicito a mis pares me acompañen en la aprobación de este proyecto.

María del Carmen Alarcón.

4

Señor presidente:

En pleno siglo XXI nos encontramos con un hecho deplorable que nos remonta a los horrores propios de siglos pasados (XVI a XIX) donde la esclavitud y el tráfico de seres humanos era costumbre y donde los países africanos costeros eran los más atacados por este flagelo. Hoy, igual que ayer, estos territorios se ven afectados por este mal añejo que ha sobrevivido, a diferencia de muchas de sus víctimas, a la abolición de la esclavitud y de la servidumbre en todas sus formas proclamadas por la

ONU en su Declaración Universal de los Derechos Humanos del 10 de diciembre de 1948 y que rige legalmente en todos los países que integran la ONU, incluidos los africanos.

Los medios han bautizado al buque MV "Eriteno" de bandera nigeriana el "barco del horror", y se han quedado cortos, no existen palabras que puedan representar un cuadro de condiciones de vida infrahumanas protagonizadas por niños solos y asustados, arrancados de sus familias con engaños y cuyo destino, para el caso de sobrevivir al viaje resultará seguramente peor a cualquier pronóstico que nuestra imaginación pueda concebir.

Los menores oriundos de Togo y Benín fueron vendidos por sus padres por míseros 15 o 20 dólares a delincuentes inescrupulosos que bajo promesa de llevarlos a países con mejores recursos para darles trabajo y educación los embarcaron para ser vendidos como esclavos en plantaciones de algodón y cacao, supuestamente en países como Gabón, Costa de Marfil, Mali, y otros africanos donde la esclavitud de jóvenes sigue increíblemente vigente.

Luego de la denuncia efectuada por las autoridades de Benín y el pedido de ayuda internacional el MV "Eriteno" no ha podido desembarcar en ningún puerto. Ello ha sumado al horror del hecho en sí la posibilidad de que los niños mueran por falta de agua y comida o sean arrojados al mar a los efectos de evadir las consecuencias de la orden de arresto internacional librada contra el capitán del barco. Se calcula que son entre 100 y 250 los niños transportados, lo que también lleva a suponer que ante el desconocimiento de la cifra real nunca se sabrá con certeza la suerte corrida por muchos de ellos.

De acuerdo a lo revelado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, en Africa Occidental la esclavitud es una realidad cotidiana. Se estima que en Mali solamente hay unos 15.000 chicos que viven en condiciones de trabajo esclavo en diferentes plantaciones donde sufren necesidades, golpes y vejaciones. Muchos son raptados y otros vendidos por sus padres, generalmente vendedores callejeros o habitantes de barrios marginales.

Esta dura realidad, que por lejana no deja de afectarnos en nuestra sensibilidad y sentido humanitario, merece el más absoluto repudio y, si en nuestras manos estuviera, la más severa condena a quienes son los culpables del sufrimiento de cientos de niños para terminar de una vez por todas con este flagelo.

Por todo lo expuesto precedentemente es que solicito a los señores legisladores que acompañen el presente con su voto afirmativo.

Nora A. Chiacchio.

5

Señor presidente:

Ante la dramática denuncia de la UNICEF y la Cruz Roja sobre un barco nigeriano cargado de

“niños esclavos” como es de público conocimiento, hecho que ha sido retratado por todos los medios masivos de comunicación del mundo, creemos conveniente un pronunciamiento rápido y enérgico de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, teniendo en cuenta las siguientes consideraciones:

1. Con respecto a los hechos de la actualidad, causa profundo malestar que en el siglo XXI siga existiendo la esclavitud en el golfo de Guinea, que hasta el siglo XIX recibía el nombre de Costa de los Esclavos. Las autoridades migratorias beninesas impiden anualmente la salida de cientos de niños para trabajar en el exterior, pero ese número es sólo una mínima parte del total. UNICEF calcula en 200.000 el número de menores explotados laboral y sexualmente en esa área.

La mayoría de las noticias informativas y las declaraciones de las organizaciones oficiales que propiciaban las denuncias, quedaron sorprendidas ante la novedad de encontrar situaciones sin anomalías dentro del barco. Dada la envergadura de los hechos que sucedieron, las expectativas de las organizaciones que llevaron adelante las denuncias respectivas y los propietarios de los buques participantes (personas con prontuario conocido por las autoridades locales), los acontecimientos generan al menos confusión para la comunidad internacional.

Ante las dudas de las más respetadas organizaciones no gubernamentales vinculadas a la defensa de los derechos de los niños y a los derechos humanos en general, vemos con gran preocupación los hechos que se sucedieron en la zona citada.

2. Teniendo en cuenta las normas adoptadas por la OIT que considera:

a) La necesidad de adoptar nuevos instrumentos para la prohibición y la eliminación de las peores formas de trabajo infantil, principal prioridad de la acción nacional e internacional, incluidas la cooperación y la asistencia internacionales, como complemento del Convenio 138 y la recomendación sobre la edad mínima de admisión al empleo, realizada en 1973, que siguen siendo instrumentos fundamentales sobre el trabajo infantil;

b) La eliminación efectiva de las peores formas de trabajo infantil, en base a una acción inmediata y general que tenga en cuenta la importancia de la educación básica gratuita, y la necesidad de librar de todas esas formas de trabajo a los niños afectados, de manera que asegure su rehabilitación y su inserción social al mismo tiempo que atienda a las necesidades de sus familias;

c) La resolución sobre la eliminación del trabajo infantil, adoptada por la Conferencia Internacional del Trabajo en su 83ª reunión, celebrada en 1996;

d) Que el trabajo infantil se debe en gran parte a la pobreza, y que la solución a largo plazo radica en un crecimiento económico sostenido conducente al

progreso social, en particular a la mitigación de la pobreza y a la educación universal;

e) La declaración del organismo relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo y su seguimiento, adoptada por la Conferencia Internacional del Trabajo en su 86ª reunión, celebrada en 1998;

f) Que algunas de las peores formas de trabajo infantil son objeto de otros instrumentos internacionales, en particular el Convenio sobre el Trabajo Forzoso, 1930, y la Convención Suplementaria de las Naciones Unidas sobre la abolición de la esclavitud, la trata de esclavos y las instituciones y prácticas análogas a la esclavitud, 1956;

g) El Convenio 182 sobre la prohibición de las peores formas de trabajo infantil y la acción inmediata para su eliminación, aprobado en 1999 y ratificado por nuestro país en febrero de 2001.

3. Teniendo en cuenta el hecho de que todas las resoluciones anteriores fueron adoptadas en base a la Convención sobre los Derechos del Niño, dispuesta por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989, solicitamos a la comisión dé tratamiento al proyecto y recomendamos su aprobación, con el objeto de ratificar el compromiso de nuestra institución en la defensa de los derechos de los niños.

*Ricardo H. Vázquez. – Aurelia A. Colucigno.
– Margarita R. Stolbizer.*

6

Señor presidente:

Sorprende sobremanera que, en los albores del siglo XXI, cuando el avance de la ciencia posibilita, cada vez más, el bienestar del hombre y garantiza una mejor calidad de vida, cuando los derechos humanos han tomado una trascendencia internacional y su defensa forma parte de preceptos pactados por los países que concertaron el Pacto de San José de Costa Rica, cuando la defensa de los derechos de los más desprotegidos, como son los niños, se encuentra, después de mucho esfuerzo, afianzada por la Convención de los Derechos del Niño, estemos hablando de tráfico y esclavitud de personas.

Y no sólo nos sorprende, sino que nos hiere en lo más profundo, cuando el tráfico y la esclavitud es de menores.

Estos hechos indignantes, como el comercio de niños, no forman parte de una película de ciencia ficción, son una realidad y están ocurriendo, desde tiempos remotos, en Africa Central y Occidental, donde los menores son vendidos por sus padres a agentes de colocaciones quienes, a su vez, los revenden a terratenientes que los ponen a trabajar en plantaciones de cacao y café, o como sirvientes en Gabón, Camerún, Nigeria y Costa de Marfil, de acuerdo a la información recopilada y verificada por UNICEF.

De acuerdo a lo expresado anteriormente, considero que esta Honorable Cámara no puede pasar por alto la noticia de la llegada del barco “Eriteno”, de bandera nigeriana, al puerto de Cotonou, en Benín, como una noticia más. Si bien la información es muy confusa, ya que la cantidad de niños que supuestamente se transportaban no coincidió con los encontrados en el barco, no podemos dudar de las sospechas de UNICEF sobre el objetivo del barco de referencia de traficar a dichos menores y venderlos como esclavos. Por lo que la actitud de los legisladores no puede ser otra que la de repudiar enérgicamente tales actos denigrantes.

Por tal motivo, señor presidente, es que solicito la aprobación del presente proyecto.

Marta Ortega de Aráoz.

7

Señor presidente:

Informaciones periodísticas nos hacen saber acerca de una orden de detención internacional contra el fletador y la tripulación de un barco que, navegando en aguas del golfo de Benín, transportaría 250 niños, víctimas del tráfico de esclavos, tratándose de un navío que, bajo el nombre de “Eriteno”, pertenece a una empresa nigeriana, y que habría sido fletado por un súbdito de la República de Benín, llamado Stanislas Abantan.

Es inaceptable que en pleno siglo XXI se produzca aún este aberrante comercio, calculado en 27.000.000 de seres humanos, según cifras dadas a conocer por la ONG Anti Slavery International con sede en Londres.

Seres humanos esclavizados en Mali, Togo, Níger, para ser vendidos para trabajar en campos, plantaciones, minas, participar en guerras, y para los más afortunados en tareas domésticas, los que son alimentados menos que miserablemente, castigados con crueldad, para evitar que huyan, según nos relata el señor Enzo Biagi en el “Corriere della Sera”.

Otras informaciones dan cuenta de “negocios” similares que ocurren en el Sudán, Mauritania, en la India, Pakistán, Bangladesh y Nepal.

El sociólogo norteamericano señor Kevin Bales, fundador de la Asociación Free the Slaves, en una audiencia ante el Senado de los Estados Unidos relativa a la esclavitud mundial dijo: “Estamos hablando de la esclavitud en su forma más básica, la retención de personas en contra de su voluntad, mediante la violencia y sin pagarles”; el mencionado sociólogo traza una distinción entre los esclavos pagos, tales como los trabajadores que ganan miserias fabricando zapatillas en Asia, y los esclavos reales, hombres, mujeres y niños que cortan caña en la República Dominicana, que tejen alfombras en la India, que fabrican aceite de coco en Filipinas o trabajan en minas en el Congo, o son explotados bajo el sistema de vasallaje, en condiciones infra-humanas y sin percibir paga alguna.

También existe la llamada esclavitud bélica, producida en países destrozados por guerras civiles, de lo cual dio cuenta la Conferencia contra la Utilización de Niños en las Guerras, realizada en octubre de 2000 en Berlín, en la cual se denunció que al menos 300.000 niños, menores de 15 años, participaban en conflictos bélicos en 40 países.

Ni qué decir de las misiones suicidas y contra todas las convenciones de guerra, en las cuales son utilizadas estas infelices criaturas, así como también son explotadas en otros tipos de horrores como el trasplante de órganos, el narcotráfico y el turismo sexual.

“Hay demasiados casos de explotación, injusticia y violencia dignos de preocupación; pero la esclavitud es explotación, violencia e injusticia en su más potente combinación”, según declaraciones de Mike Dottridge, director de Anti Slavery International.

En el manifiesto de los representantes ante el Jubileo de Hombres de Estado y Parlamentarios, celebrado en Roma el 4 y 5 de noviembre de 2000, asamblea en la cual tuvo preponderante presencia la delegación argentina, se expresaba que “...la dignidad de la persona concierne tanto a su estado físico como a su dimensión intelectual y espiritual, y requiere en consecuencia la defensa de la vida y de la salud, la liberación del hambre y de la pobreza, la protección contra la violencia, la abolición de toda forma de esclavitud... ningún Estado ni ninguna política pueden obstaculizar o condicionar estos derechos y libertades; muy al contrario en el horizonte mundial se necesitan políticas de apoyo a la dignidad humana dentro y fuera de los límites nacionales...”.

En el mundo la esclavitud fue abolida formalmente a fines del siglo XIX, los casos arriba comentados se oponen a lo específicamente expresado en las convenciones internacionales sobre derechos humanos, sobre derechos de la mujer y sobre derechos del niño, todas convenciones que integran nuestra Constitución. No debemos olvidar tampoco que nuestra patria, a través de la Asamblea General Constituyente de 1813, fue precursora, en América, en cuanto a la libertad del ser humano, al sancionar el 2 de febrero, a propuesta del general Carlos María de Alvear, la libertad de vientres.

Por lo expresado creo del caso que, en un esfuerzo por que todo el pueblo argentino tome conciencia sobre esta tragedia de la humanidad, cual es la esclavitud, y a fin de que todas las organizaciones internacionales maximicen sus esfuerzos a fin de erradicar este flagelo de la faz de la Tierra, solicito por tanto, el apoyo de los miembros de esta Honorable Cámara a fin de que se apruebe el presente proyecto de resolución.

*Fernanda Ferrero. – Carlos A. Castellani.
– Franco A. Caviglia.*

8

Señor presidente:

Recientes informaciones dan cuenta de la existencia de un navío que partió desde el puerto africano de Benín, llevando a bordo entre 30 y 250 niños, presuntamente destinados a trabajar como esclavos en las plantaciones de cacao y de caña de azúcar de países tales como Gabón y Costa de Marfil.

Pese a los esfuerzos internacionales por contener el tráfico, la esclavitud infantil persiste en el oeste y centro de Africa. Allí el tráfico se incrementó en los últimos años, con varias redes dedicadas a trasladar clandestinamente a los menores a través de las fronteras, tras comprarlos a sus padres por pocos dólares, con la falsa promesa de enviarlos a la escuela y conseguirles empleo. Su destino, sin embargo, es la esclavitud, ya que no reciben salario y trabajan de sol a sol en condiciones infrahumanas.

Esto, por demás bochornoso, se agrava aún más ante la sospecha de peligro de vida a que estos niños estarían sometidos.

Señor presidente, ante lo expuesto no podemos dejar de expresar nuestro dolor y repudio ante hechos que degradan y lastiman la dignidad de la persona humana.

Martha C. Alarcia.

9

Señor presidente:

Los medios de información, tanto nacionales como internacionales, dieron cuenta del periplo por costas africanas de un barco que transportaba 250 niños, con el fin de su venta como esclavos.

Sin perjuicio de resultar cierta o no dicha información, se ha puesto en evidencia, ante la comunidad internacional, una realidad tan horrorosa como actual: la reducción a servidumbre de niños y niñas, que tratados como mercadería, son destinados a los trabajos más infames, siendo entonces objeto de explotación tanto económica como sexual.

Quienes firmamos el presente proyecto estamos férreamente comprometidos en denunciar estas situaciones que, lamentablemente, también ocurren en nuestro país; pero asimismo lo estamos en trabajar para la sanción de los instrumentos legislativos indispensables tanto para combatir la venta y tráfico de niños, como también para impulsar su auxilio y recuperación.

Para ello debemos contar con la colaboración de los otros poderes del Estado, y de toda la ciudadanía en su conjunto, puesto que si existe un problema que no reconoce colores políticos ni intereses económicos, o sea, que nos une como nación, es la protección integral de todos nuestros niños y niñas.

Requerimos, en consecuencia, la inmediata aprobación de esta iniciativa.

Graciela M. Giannettasio. – Marta I. Di Leo. – Bárbara I. Espinola. – María A. González. – Hilda B. González de Duhalde. – María del Carmen Linares. – Martha E. Meza. – Marta S. Milesi. – Mabel H. Müller. – Sarah A. Picazo. – Olijela del Valle Rivas. – Rosa E. Tulio. – Arnaldo M. P. Valdovinos.

ANTECEDENTES

1

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Su consternación ante la dramática situación de cerca de 200 niños que viajan a bordo del barco “Eriteno” por la costa oeste de Africa, y sus reproables condiciones de hacinamiento, salud y seguridad; asimismo, expresa su preocupación ante el crecimiento de las violaciones a la Convención Internacional de Derechos Humanos y la Declaración Internacional de los Derechos del Niño, suscritas por las naciones de todo el globo.

José L. Fernández Valoni.

2

Proyecto de resolución

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

1° – Expresar su más profundo rechazo y preocupación ante la evidente violación a los derechos humanos y a la Convención Internacional de los Derechos del Niño, en el caso del tráfico internacional de niños esclavos desde Benín a Gabón y Costa de Marfil.

2° – Solicitar al Poder Ejecutivo, que a través del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, se fije la postura argentina de repudio a este tipo de ilícitos internacionales ante la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas, la que actualmente se encuentra sesionando en Ginebra, bajo la presidencia del delegado argentino, embajador Leandro Despuy.

Ovidio O. Zúñiga.

3

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Su más enérgico repudio al traslado de niños nigerianos en el barco “MV Eriteno”.

Solicitar al Poder Ejecutivo que por intermedio del organismo competente, la Argentina como país, manifieste su desagrado ante esta dolorosa y deplorable situación, que atenta contra todos los tratados internacionales sobre derechos del niño, derechos humanos, discriminación, etcétera, que nuestro país ha ratificado, formado parte de ellos.

María del Carmen Alarcón.

4

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Su más enérgico repudio y su profundo pesar por la horrorosa situación que están sufriendo los niños africanos benineses y togoleses que fueron embarcados en el buque “MV Eriteno”, de bandera nigeriana, con la deleznable finalidad de ser sometidos al comercio de seres humanos, ello, en flagrante violación a la Declaración Universal de Derechos Humanos que establece la prohibición de la esclavitud y la servidumbre en todas sus formas lo que exige un inmediato rescate y restitución a sus familias de estos menores y el esfuerzo mancomunado de todos los países por erradicar del mundo el tráfico de seres humanos y en especial de niños, atento su indefensión y vulnerabilidad.

Nora A. Chiacchio.

5

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

1. Su profunda preocupación ante el estado de confusión generado en el golfo de Guinea, en relación a las denuncias de conocimiento público respecto de un barco transportando “niños esclavos”, situación que sugiere la posibilidad de que en esa región se estén cometiendo flagrantes violaciones a derechos fundamentales asociados a la protección de la niñez.

2. El repudio a todo acto que signifique la explotación de los niños y las peores formas de trabajo infantil, violando los derechos humanos más elementales, consagrados en todos los tratados y convenciones internacionales referidos a ese respecto.

Ricardo H. Vázquez. – Aurelia A. Colucigno. – Margarita R. Stolbizer.

6

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Expresar su repudio e indignación ante el supuesto tráfico y esclavitud de menores africanos, denun-

ciado por UNICEF, los que, transportados en condiciones inhumanas, formarían parte del pasaje del barco de bandera nigeriana “Eriteno”, que arribó el 16 de abril al puerto de Cotonou, en la ciudad de Benín.

Marta I. Ortega de Aráoz.

7

Proyecto de resolución

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Solicitar al Poder Ejecutivo nacional a fin de que, a través del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, se manifieste ante los organismos internacionales pertinentes, el más enérgico repudio y preocupación ante los hechos de esclavitud que están sucediendo en el mundo; tales como los casos denunciados por UNICEF de transporte de niños esclavizados en uno o varios barcos navegando en el golfo de Benín, África, entre otros de la misma índole.

*Fernanda Ferrero. – Franco A. Caviglia.
– Carlos A. Castellani.*

8

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Su más enérgico repudio al tráfico y sometimiento a esclavitud de seres humanos y especialmente el de niños. Como el lamentable hecho sucedido en los últimos días en el continente africano.

Instruir al presidente de esta Honorable Cámara que comunique esta declaración al Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y a la Organización de Naciones Unidas (ONU).

Martha C. Alarcia.

9

Proyecto de resolución

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

1° – Expresar su más enérgico repudio a toda acción de venta y tráfico de niños, en vistas a la denuncia efectuada por UNICEF frente a la grave situación padecida por niños africanos en el buque “Eriteno”.

2° – Reafirmar nuestro compromiso permanente para el seguimiento y esclarecimiento de todos estos hechos aberrantes.

3° – Solicitar al Poder Ejecutivo, que a través de los organismos pertinentes, ponga a disposición

de la Comisión de Familia, Mujer y Minoridad de esta Honorable Cámara, toda la información relacionada al tema.

Graciela M. Giannettasio. – Marta I. Di Leo. – Bárbara I. Espinola. – María A.

González. – Hilda González de Duhalde. – María del Carmen Linares. – Martha E. Meza. – Marta S. Milesi. – Mabel H. Müller. – Sarah A. Picazo. – Olijela del Valle Rivas. – Rosa E. Tulio. – Arnaldo P. Valdovinos.